



Orino Calvo

TENTÁCULOS. Concentración frente a la sede de Movistar en Buenos Aires.

TELEMARKETING //

Que Atento es Telefónica se sabe hasta en Argentina

DIEGO SANZ PARATCHA
Atento, la filial de Telefónica dedicada a la atención al cliente, ha tenido que readmitir en Argentina a 30 de las personas que había despedido a finales de mayo tras el fin de una campaña comercial en su sede de Buenos Aires. Parte de la plantilla había reaccionado tomando por cuatro jornadas la central de la compañía. La protesta, la tercera de este tipo que se produce en el *call center* del barrio porteño de Barracas, forzó una conciliación en que Atento reconocía que los despidos fueron "sin causa". No obstante, ocho trabajadores más esperan todavía, al cierre de esta edición, a que la compañía los readmita.

La lucha coincide con las movilizaciones y reivindicaciones de las plantillas de atención telefónica en Argentina. En su última manifestación, diferentes sindicatos y organizaciones se concentraron el 22 de junio frente a las sedes de Telefónica y del Ministerio de Trabajo con un lema común: "Atento es Telefónica". Lo que debería ser una obviedad se convertía en una denuncia de las políticas de subcontratación de Telefónica, con las que según la Federación de Obreros Telefónicos (FOETRA) la multinacional española "simula como venta un conjunto de tareas que en verdad son propias de un teleoperador". Los empleados de Atento están cubiertos de este modo por el convenio de trabajadores de comercio, de inferiores condiciones laborales al de atención telefónica.

Estas prácticas son bien conocidas en el Estado español, donde Atento tiene previsto el despido de 184 empleados de su *call center* sevillano, y la "no renovación" del contrato a otros 100, debido al corte del grifo de subcontrataciones por parte de Telefónica. Según CGT, las nuevas subcontrataciones se harán en Perú y Colombia, donde Telefónica-Movistar está abriendo nuevos servicios.



Indymedia Puerto Rico / José Orlando

EL CAPITOLIO. Protesta en abril frente a la cámara legislativa puertorriqueña.

INTERNACIONAL // LA GLOBALIZACIÓN FELIZ DE UN ESTADO LIBRE ASOCIADO

Puerto Rico: duermévela en medio de la crisis

A finales de abril, el cierre de diversas agencias públicas ponía en evidencia la bancarrota del Estado puertorriqueño. Pese a la protesta desatada contra el Gobierno, el país

caribeño mantiene una confiada visión de sí mismo forjada por su condición de estado libre asociado a EE UU y por los elementos más estereotipados de la cultura caribeña.

María Isabel Quiñones y Mara Negrón San Juan (Puerto Rico)

El pasado Primero de Mayo más de 95.000 trabajadores en la isla caribeña de Puerto Rico no pudieron acudir a sus trabajos después de que el gobernador, Aníbal Acevedo Vilá, emitiera una orden de cierre de varias agencias públicas debido a una insuficiencia presupuestaria que haría imposible el pago de sus salarios. Otros tantos vieron su jornada reducirse a la mitad, mientras que los directores y jefes de oficinas del Gobierno central se vieron obligados a ejercer sus funciones sin paga. Cientos de trabajadores se arremolinaron frente al Capitolio en la ciudad de San Juan, para reclamar a sus legisladores que aprobaran las medidas que les permitirían regresar a sus puestos de trabajo. Miles participaron en marchas convocadas por líderes sindicales, religiosos y personalidades de la radio y televisión. En cambio, otros aprovecharon la ocasión para irse de paseo al centro comercial más popular de la isla, Plaza Las Américas.

Quizá porque nuestra estética caribeña no tolera ni las paredes

vacías ni el silencio, y en cambio favorece la copulación de los colores, la abundancia de los objetos y la confluencia de los registros, sean estos musicales o culinarios, los puertorriqueños celebramos el día internacional de los trabajadores -fecha laborable- con 95.000 de ellos en paro. La crisis duró dos semanas, tiempo que tomó la aprobación de un préstamo multimillonario que endeuda-

Nunca se cuestionó la colaboración de líderes obreros con los políticos más conservadores de Puerto Rico

rá aún más a un país cuyo modelo económico y político se ha colapsado. ¿Qué queda en Puerto Rico de un movimiento obrero o social capaz de oponer una resistencia a las transformaciones que la globalización ha provocado?

Puerto Rico fue colonia de España hasta la mal llamada Guerra de Cuba, que con su mero nombre nos borró de la historia

española. Pasó a ser colonia de Estados Unidos en 1898 y se transformó en neocolonia, bajo el nombre de Estado Libre Asociado de Puerto Rico, en 1952. A diferencia de sus vecinos caribeños, los puertorriqueños fuimos expulsados del imaginario colectivo de España hace ya mucho tiempo. Puerto Rico permanece desconocido para la mayoría de los españoles, olvidada sin remordimiento quizá porque fue pagada con dólares americanos.

Nos hemos acostumbrado a la imposibilidad de fijar en el tiempo y el espacio la propia cultura. No es en la gesta valiente ni en la consagración de sus mártires que la mayoría de los puertorriqueños fija su atención al pensar en un futuro y definir su singularidad cultural. Los puertorriqueños celebramos ser parte del globo gracias a nuestras cuatro reinas de la belleza universal, un honroso empuje con Venezuela, a las acrobacias de peloteros y boxeadores, machos capaces de ganar campeonatos mundiales, y de los serpenteantes cuerpos de cantantes metrosexuales como Ricky Martin y Chayanne. El brillo internacional

también se lo debemos al trasero despampanante de nuestra estrella de Hollywood, esa puertorriqueña Made in USA producto de la emigración a Estados Unidos, Jennifer Lopez.

Hasta el momento del anuncio de la bancarrota del país, parecía ya un hecho la pertenencia de Puerto Rico al circuito mundial del consumo y de la sensorialidad virtual. Acostumbrados a las ayudas del Gobierno estadounidense y a las tarjetas de crédito, los puertorriqueños olvidamos lo que era luchar por los derechos sociales. Desde hacía algún tiempo los apagones de luz, la crisis en los abastecimientos del agua potable, el deterioro de los servicios de la salud y la educación, auguraban un futuro precario. La gota que colmó la copa fue el proceso electoral de 2004 que obligó a una cohabitación política. La mansión ejecutiva al partido del *status quo*, y el Capitolio a los legisladores que luchan por que la isla sea el estado 51 de la nación americana.

Contrario a la experiencia europea, en Puerto Rico muy poco se sabía de un gobierno compartido. Todo o nada, gritaron políticos muy bien pagados, al tiempo que los bonos del gobierno se devaluaban en los mercados internacionales. Y mientras el pueblo rezaba en sus casas esperando un milagro, el arzobispo de la Iglesia Católica tomó el Capitolio cargando a cuestas la Virgen de la Providencia, y entre oraciones y gritos de Viva Dios, logró comprometer a los políticos en pugna. Pero quizás el signo de los tiempos se hizo transparente cuando el sindicato que representaba a la mayoría de los desempleados, casi todas maestras del sistema de educación pública, no pudo ofrecerles ni un centavo como paliativo a la crisis. El sindicato también tenía sus arcas vacías.

La sangre no llegó al río, pues nunca se cuestionó la colaboración de algunos líderes obreros con los políticos más conservadores del país, ni el hecho de que la izquierda estuviera dispuesta a hacer alianzas con la derecha. Mejor afirmar que Puerto Rico en muy poco se diferencia de los países con un lugar privilegiado en el mapa mundial. Quizá

Hasta la bancarrota, parecía ya un hecho la incorporación de Puerto Rico al circuito mundial del consumo

por eso la conmemoración del Primero de Mayo también marcará en la conciencia de muchos puertorriqueños y puertorriqueñas un giro inesperado del porvenir. Pero ya no es el reto que enfrenta una excolonia de España o el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, sino su gente, que al igual que el resto de la humanidad, debe entenderse con la fuerza innegable de los tiempos.

[tiendaética] ROPA ÉTICA CON MENSAJE

RADIO PICA

www.radiopica.net

www.geocities.com/radiopica

LUZ VERDE
Energía solar

En el Valle del Tietar

Calleja Jaro 22 La Igluesela 45633 (Toledo)
Tlf 925874653 / 606923446 / 686285984
www.luzverde.org solar@luzverde.org